

SANTA MARÍA DEL CAMINO

María hizo dos peregrinaciones muy importantes en su vida, que aparecen reflejadas en los evangelios. La primera para ayudar a su prima Isabel, que estaba encinta y era mayor. Y la segunda y más importante, siguiendo a su Hijo Jesús hasta la cruz y la resurrección.

Con razón la llamamos Santa María del Camino y acudimos a ella, como la madre que Jesús nos regaló en la cruz, para que nos acompañe y ayude en el camino, especialmente en los momentos de dificultad, en los que tenemos que hacer un sobre esfuerzo físico o de fe para seguir adelante.

María vivió momentos felices y también momentos muy duros en sus peregrinaciones. La muerte de su Hijo en la cruz hubiera sido insuperable si no hubiera estado llena del Espíritu Santo.

Acude a ella cuando te encuentres en dificultad, ya sea física o espiritual. Ella no te abandonará, es la madre de los afligidos y consuelo de los pecadores, es abogada ante Dios para todos sus hijos sufrientes y arrepentidos.

Reza el rosario, camina meditando con ella los misterios de la fe y sentirás su ayuda y su amor.

ORACIÓN

Santa María del Camino, ven con nosotros a caminar.

Quiero caminar contigo mi camino de Santiago y mi camino de fe.

Ilumina con tu fe y esperanza de madre mis dudas de hijo que busca.

Fortalece con tu intercesión mi fe y mis fuerzas en este camino.

Llena mi corazón del amor de Dios que es Padre y Madre,

tú, la madre que Jesús nos regaló desde la cruz.

Madre, acompáñame durante todo el camino de Santiago y de la vida.